

La emancipación no es inefable

YOHANKA LEÓN DEL RÍO¹



“Nuestra consigna debe ser pues: reforma de la conciencia, no por medio de dogmas, sino por el análisis de la conciencia mística, oscura, bajo su forma religiosa o política. Entonces se verá que, el mundo posee en sueños desde hace mucho tiempo aquello de lo que sólo le falta tener conciencia para poseerlo realmente. Se verá que no se trata de una ruptura de pensamiento entre el presente y el futuro, sino de la realización del pensamiento del pasado. Se verá, en fin, que la humanidad no emprende una tarea nueva, sino que sólo realiza su tarea antigua en forma conciente. Podemos resumir en una palabra la función de la revista: toma de conciencia por parte del tiempo presente, de sus luchas y de sus anhelos. Es esta una tarea para el mundo y para nosotros, qué sólo puede ser realizada por fuerzas unidas. Sólo se trata de una confesión. Para hacerse perdonar los pecados, la humanidad no tiene más que explicarlos como lo que son.”

Carlos Marx, Carta a Arnold Ruge, Kreuznach, septiembre de 1843

“Uno de los saberes primeros, indispensables para quien al llegar a favelas o a realidades marcadas por la traición a nuestro derecho de ser pretende que su presencia se vaya convirtiendo en convivencia, que su estar en el contexto se vaya volviendo estar con él, es el saber del futuro como problema y no como inexorabilidad. Es el saber de la Historia como posibilidad y no como determinación. El mundo no es. El mundo está siendo. Mi papel en el mundo, como subjetividad curiosa, inteligente, interferidora en la objetividad con que dialécticamente me relaciono, no es sólo el de quien constata lo que ocurre sino también el de quien interviene como sujeto de ocurrencias. No soy sólo objeto de la Historia sino que soy igualmente su sujeto.”

Paulo Freire, *Pedagogía de la autonomía.*



Desde donde se enuncia

En coherencia con una experiencia de trabajo colectiva comparto en esta reunión nuestros hallazgos, preocupaciones, desafíos. Como parte de un grupo de trabajo GALFISA (Grupo América Latina, Filosofía social y Axiología), desde 1995 convocamos cada dos años a los talleres Internacionales sobre Paradigmas Emancipatorios, propiciando el diálogo de saberes y experiencias entre activistas y líderes de movimientos sociales, académicos y educadores populares, así como la reflexión sobre los temas de las alternativas emancipatorias y libertarias en la contemporaneidad. Hemos participado en los Foros Sociales Mundiales, lo que nos ha permitido articularnos con una amplia representación de organizaciones y redes de movimientos sociales de América Latina y de otras regiones del planeta.

Actualmente la investigación se orienta a lo que denominamos *movimientos sociales populares*, categoría, que a nuestro juicio, evita cierta ambigüedad que ha acumulado el término movimientos sociales en la literatura. Es una necesidad hacer visible la voluntad anti-dominación capitalista de dichos movimientos (explícita en algunos casos o latente en otros), en el entendido que existen también movimientos sociales instrumentados al capital.

Las luchas y resistencias del movimiento social popular en América Latina han producido el quiebre de la hegemonía del neoliberalismo y del dominio absoluto de nuestras soberanías por el imperialismo norteamericano. La presencia de una amplia y diversa corriente alterglobalizadora neoliberal, devino nuevo fenómeno político mundial, visible en las resistencias y luchas diversas que convergen a partir de este siglo en la experiencia del Foro Social Mundial y en sus sucesivas ediciones regionales y mundiales. Además de nuevos gobiernos populares que emergen en nuestro continente modificando el escenario geopolítico a favor de los pueblos.

El desenvolvimiento de los procesos de cambio antisistémicos latinoamericanos en las condiciones actuales, se enfrenta a virajes coyunturales que marcarán próximos tiempos. La sonada crisis capitalista de las grandes transnacionales, el debilitamiento de la economía norteamericana y el cambio presidencial demócrata; la impronta cada vez más marcada del impacto de la política coordinada regional de gobiernos latinoamericanos, con el gobierno bolivariano liderando la estrategia regional de solidaridad y la reforzada permanencia del proceso revolucionario cubano, estamparán nuevos desafíos al movimiento social popular de América Latina.

En nuestra región se despliega una etapa caracterizada por el avance de gobiernos y proyectos de corte nacional-popular que, con mayor o menor consecuencia política y radicalidad, rescatan la soberanía y el control de sus recursos básicos, hasta ahora en manos de las transnacionales. En este contexto se amplía la propia noción de soberanía como resultado de las luchas plurales: al rescate y ejercicio de la soberanía política y jurídica se unen la soberanía alimentaria, energética, las soberanías cultural y educativa, hasta la soberanía del cuerpo.

Las respuestas reaccionarias y viscerales del imperialismo y de las oligarquías a estos procesos de recuperación de la soberanía nacional no se han hecho esperar y resultan particularmente emblemáticas en los casos de Venezuela y Bolivia y en estos momentos con una agresividad brutal con el golpe militar a Honduras. El pueblo hondureño a desplegado por más de 100 días una admirable resistencia popular de enfrentamiento a los golpistas y de articulación de un frente popular que radicaliza sus demandas populares de justicia e igualdad. Los gobiernos populares reciben permanentemente la presión de los movimientos sociales populares por radicalizar los procesos. Ante esta alternativa nueva en la región resulta un desafío subvertir el orden neoliberal y a la vez mantener una perspectiva antisistémica que,

desde la cotidianidad de las luchas, haga posible esa otra civilización que deje atrás la barbarie excluyente, patriarcal, discriminatoria y depredadora del capital.

El trabajo de indagación ha desplegado el estudio sobre lo que denominamos *sistema de dominación múltiple del capital*² el cual incluye las actuales prácticas de:

- Explotación económica y exclusión social (Aparecen nuevas formas de explotación de las empresas transnacionales de producción mundial, a la vez que se acentúan las prácticas tradicionales de explotación económica y a esto se agrega la exclusión social que refuerza las primeras)
- Opresión política en el marco de la democracia formal (vaciamiento de la democracia representativa).
- Discriminación sociocultural (étnica, racial, de género, de edades, de opciones sexuales, por diferencias regionales, entre otras).
- Enajenación mediático-cultural (banalización por los medios del saber y la cultura y “golpe de estado permanente” al pensamiento crítico, lo que el Subcomandante Marcos llama, con razón, “el Canal Único del neoliberalismo”).

- Depredación ecológica (la especie humana ha contraído una deuda ecológica, por los modelos utilitarios de intervención en la naturaleza, que han destruido los ecosistemas).

Frente a ese sistema múltiple de dominación de prácticas diversas de sujeción, el reto es lograr la integración compleja y dinámica en el *movimiento social-popular* de todas las demandas emancipatorias y perspectivas de resistencia y lucha para crear alternativas a ese sistema.

Las estrategias y visiones antisistémicas como concepto que engloba la perspectiva anticapitalista frente al sistema de dominación múltiple del capital fue puesto a debate en el 8vo Taller internacional sobre Paradigmas emancipatorios en América Latina³. Se puso en discusión lo antisistémico, como anticapitalista, que va más allá (luego de la experiencia del socialismo histórico) de un mero cambio de formas de redistribución de la riqueza. La noción de antisistema apunta con fuerza a la necesidad de ruptura con la lógica civilizatoria cultural de dominación capitalista. de una. Coincidir en romper en las condiciones actuales con la lógica del capital más allá de su modelo neoliberal, significa que en el proceso real de luchas y resistencias sociales populares se construye lo antisistémico, se acumulan formas culturales civilizatorias diversas de emancipación humana.

En el marco del 8º Taller, con el debate, la conversación, el diálogo, los intercambios de talleres organizados, pasillos encendidos por el fuerte calor del agosto caribeño, se pusieron en común los sentidos por los que podemos significar lo antisistémico. Las ricas intervenciones de más de 300 participantes identificaron por experiencia antisistémica, un proceso de socialización dentro del propio sistema capitalista, con elementos de este, coyunturales; del contexto y ámbitos de la lucha local, nacional y global. En la contradicción, que es este proceso de socialización, se establecen modos de actividad donde se busca lo colectivo y lo comunitario, se genera una innovación constante de maneras de actuar, desear y saber no reproductoras de las formas dominadoras capitalistas. La experiencia antisistémica no diseña un modelo preconcebido exacto de acción, ni se fragua en competencia con otras formas de experiencia de lucha, pero su dinámica aún constreñida al contexto capitalista en todas sus dimensiones, la empuja al apretado marco de sus espacios y demandas sectoriales. Aún así estas experiencias son hendiduras en la apretada red de dominaciones del sistema. Desde sus prácticas cotidianas de luchas y resistencias, en las campañas, movilizaciones, procesos organizativos, argumentación de sus programas de acción, y la multilateralidad de sus actuaciones; estas experiencias van rearmando los significados, las finalidades de

las utopías liberadoras del proceso emancipador de este siglo.

El proceso emancipador realmente existente, refiere a los desafíos irrenunciables relacionados con el enfrentamiento al patriarcado en todas sus formas (económicas, políticas y simbólico-culturales) y al modelo productivista y depredador de desarrollo, vigente a nivel mundial, y alternativa mitificada del progreso humano.

Lo antisistémico, así visto es lo emancipador, el horizonte de sentido de las resistencias y las luchas del presente, un proyecto que representa soluciones concretas a los problemas de las masas, teniendo los pies y las mentes puestos en las contradicciones que deben ser resueltas en el plano social-popular, nacional y regional.

El impulso utópico liberador presente en lo antisistémico es también mostrar las experiencias de articulación política del movimiento social popular en función de una nueva lógica de la Vida que desafía la lógica de la producción y la reproducción del capital, la univocidad hegemónica de los modos de apropiación del capital. Acompañar las experiencias en un proceso de investigación acción participación es contribuir a hacer visible experiencias de construcción civilizatoria alternativa que no son hegemónicas, pero que suelen hacerse no visibles o negarse tanto

por el poder hegemónico, como por las organizaciones de izquierda. El mundo porvenir, el evento de la emancipación, ya se anuncia desde la socialización de sus contingencias y su peculiar modo de ser fuera de lo pensado habitualmente desde el paradigma modernizador.

A partir de los espacios de encuentro, en talleres, foros, activismo social, campañas significamos palabras claves que afloran de esas experiencias: Vida, nuevos modos de producción y reproducción al margen de la lógica del capital, justicia social, Buen Vivir, complementariedad, apropiación colectiva, unidad, solidaridad, dignidad humana, participación, distribución, perspectiva de género, medioambiente y sustentabilidad ecológica, biodiversidad, diversidad sexual, multiculturalidad, colectividad, igualdad, equidad, justeza, paz, soberanía alimentaria, autoestima popular, pensamiento crítico desde las prácticas.

El condicionamiento histórico del complejo fenómeno social que son los movimientos sociales populares está asentado además en el terreno social históricamente favorecido por una tradición de movimientos sociales y populares de luchas emancipadoras en el continente. La conformación de los sujetos sociales populares en el presente del proceso de emancipación de América Latina reclama del pensamiento crítico una revisión ne-

cesaria de los conceptos y significados que la han descrito y los cuales han sufrido en gran medida de la admonición injusta e irresponsable de una teoría social conculcante y genuflexa. Urge una reinterpretación

de los contenidos conceptuales del pensamiento crítico que han sido atrapados en las enmarañadas redes de una comprensión demoliberal, y de una teoría social dogmática esclerosante.

Excursus conceptual necesario

Desde el contexto del saber constituido acerca del problema del sujeto reconocemos un programa de pensamiento crítico que se inicia con la ilustración fundada en el ejercicio reflexivo de discernir las condiciones de posibilidad del pensamiento para que sea posible valerse de este. Desde la crítica hegeliana el programa crítico se radicaliza a partir de programar el estudio de la totalidad de los formas de objetivación para entender las condiciones de conformación esencial de las formas de subjetivación. La consecuencia o no de este programa ha marcado una historia posterior de la filosofía.

A pesar de que Marx no es unívoco en la comprensión de esta problemática se necesita constantemente volver sobre la premisa de que este proceso histórico y social se explica en la comprensión dialéctico materialista del sujeto. La esencia *social* del ser humano, como ensamblaje de las relaciones sociales en las que vive, viene dada porque estas son relaciones con objetos y relaciones con entre los seres humanos.

Con el marxismo significamos que las relaciones sociales encarnan una unidad orgánica, y están mediadas por las relaciones que establecen estos con objetos (productos de su actividad que expresan el proceso de subjetivación socialmente existente) y fusionan el sistema de relaciones sociales que condiciona a la propia subjetividad social y a los seres humanos como individuos.

El proceso de subjetivación en las circunstancias de la hegemonía capitalista, como sigue del análisis de Marx del capital, se despliega a través de la reificación y cosificación. Estos procesos configuran relaciones sociales que solo son en la medida que están mediadas por objetos reificados y sujetos cosificados, y existen como modo de subjetividad social que reproduce la dominación y obstruye el camino hacia la consecución de la autonomía de los individuos.

¿Qué desafíos provoca a la propia acción crítica del pensamiento la propuesta ilustrada, crítica y práctica anteriormente referida?

Este programa crítico permitió al pensamiento social el tránsito de la concepción sobre El Sujeto a la conceptualización sobre los sujetos. La superación de la trascendencia y la despersonalización de la imagen del sujeto, implican que El sujeto no es un principio ideal (al estilo del Espíritu Absoluto hegeliano) ni se identifica con el individuo. Los sujetos no son individuos, dados de una vez para siempre, sino trabazones, cristalizaciones, de relaciones sociales, creadores, demiurgos de esas relaciones sociales a la vez que objetos, cuerpos y entes de la acción de esas fuerzas.

¿Cómo se expresa la continuidad del programa de la teoría crítica?

- Permite enfrentar el escepticismo acerca del despliegue de la capacidad cognoscitiva y productiva del sujeto como la garantía del advenimiento de una sociedad mejor.
- Explica la configuración del sujeto a partir del carácter contradictorio de la modernidad⁴
- Identifica y devela los elementos alienantes, la fragmentación del individuo, provocadas por la modernización capitalista, la división del trabajo y la disolución de la individualidad.
- Revela, potencia y articula los elementos constructivos de sub-

jetividad, formas liberadoras de construcción de la identidad, relaciones sociales con formas de vida colectiva.

- Asume la recomposición teórica del sujeto y su autonomía que supone superar el paradigma metafísico de la subjetividad
- Enfrenta la concepción metafísica de subjetividad el Sujeto como autocentrado y transhistórico, la negación del sujeto, el sujeto substancia, la afirmación positiva del individualismo capitalista, y la concepción estetizada del individuo.
- Afirma que el sujeto como sistema de relaciones sociales, fluidas y cambiantes, se caracteriza por su capacidad de acción y de autoconstitución

La cuestión del sujeto a partir de Marx se torna en la problemática de las clases y la lucha de clases y en el dilema teórico del sujeto revolucionario en las condiciones del capitalismo premonopolista del siglo XIX en Europa, caracterizados por el proletariado industrial y la revolución simultánea en las condiciones del capitalismo europeo. Lenin presenta el problema en la Revolución de Octubre y en las condiciones del imperialismo desde la alianza obrero-campesina y la revolución socialismo en un solo país como eslabón más débil del sistema del capitalismo monopolista

de estado. El siglo XX es también la complejización del sujeto del cambio revolucionario a partir del despliegue del movimiento de liberación nacional, la experiencia de la Revolución Cubana y de las rebeldías del 68. Actualmente el problema se desenvuelve en el contexto del imperialismo transnacional, financiero y especulativo, de dominación múltiple, depredadora, patriarcal, excluyente y genocida

Esta realidad define espacios contrahegemónicos de articulación del sujeto popular revolucionario. Los sujetos históricos se configuran desde las luchas y resistencias en el mundo del trabajo asalariado y no asalariado, en las batallas por el reconocimiento identitario, las autonomías en la producción de reproducción del saber popular, la intelectualidad, la ciencia y la comunicación alternativa. y en las contiendas por el reconocimiento de la diversidad de género, etnia; históricamente excluidas por los poderes de la dominación del capital. La articulación de estos campos de lucha permitirá la conformación de un (nuevo) bloque histórico y una (nueva) hegemonía emancipatoria en las condiciones del capitalismo transnacional actual

Las experiencias alternativas de producción y reproducción de la vida al margen de la lógica de la contradicción capital-trabajo promueve la formación de trabajadores y trabajadoras, hombres y

mujeres que viven la precariedad de la exclusión y el desempleo estructural e intentan cambiar la lógica destructiva del capital mediante alternativas comunitarias, autogestivas, no depredadoras de producción y reproducción de la vida. Las claves de este proceso: muestran un sentido de vida, nuevo relacionamiento social, unidad, solidaridad, dignidad humana, complementariedad, participación, distribución, perspectiva de género, medioambiente y sustentabilidad ecológica, diversidad natural, social y cultural, colectividad, igualdad, equidad, justeza, paz, soberanía, autoestima popular, pensamiento crítico desde las prácticas.

Las premisas para el análisis del Sujeto popular revolucionario como proceso de apropiación por parte de cada y uno de los actores que protagonizan el cambio social apuntan a:

Noción de sujeto histórico sin la impronta reduccionista y teleológica de la formalización del marxismo en su devenir

El sujeto histórico se constituye por la rica y compleja diversidad que genera la vida social y política, pero que confluyen temporal y parcialmente en un proyecto, en una plataforma, en objetivos comunes

La comprensión del sujeto histórico solo es posible en función del cambio social, del cambio de las formas de dominación

El sujeto histórico es aquel campo de fuerzas y de movimientos organizados que apuntan hacia el cambio social:

- a) que se sitúa en el campo político-ideológico y social contrario y alternativo al sistema capitalista de dominación
- b) que es portador de un propósito estratégico de cambio social
- c) que es portador de un proyecto de nueva sociedad

¿Qué sentido de utilidad de virtud, al decir de Martí, tendría este convite reflexivo sobre el sujeto como “herramienta teórica que permite una fundamentación crítica del pensamiento emancipatorio en la actualidad”?

Tiene el sentido de poner a hablar a las experiencias, las prácticas, develar, alumbrar, visibilizar, compartir, acompañar... nuevamente los ya conocidos oficios de la ilustración emancipadora. Invertir a todo individuo con la capacidad de ser sujeto, construir consciente y autónomamente su vida. La autonomía de los individuos ha de entenderse no en oposición a, sino como forma organizacional particular de las fuerzas sociales que, por otro lado, condicionan su subjetividad y que significa reconstruir la subjetividad desde la crítica a los efectos alienan-

tes de los procesos hegemónicos del capitalismo. Para el pensamiento crítico implica la reconstrucción de la reflexión teórica animada por la pretensión de madurez hacia el objetivo de la liberación del ser humano.

Sigue apareciendo el espectro de una mediación que sustantive el proceso real y pueda en realidad significar un vaciamiento de las subjetividades revolucionarias. Es aquí donde radican los dilemas que se presentan en la actualidad ante la demanda inmanente de la articulación del movimiento social popular. Las revoluciones sólo serán realmente posibles, como tales, cuando sean permanentemente alumbradas por sí mismas,

Un asunto es de veracidad establecida, la agudización de las crisis sistémicas, la germinación y maduración de procesos en ruptura depende de la creación política de los sujetos. ¿Dónde está presente esa creatividad? No precisamente en el sistema que es cada vez más predecible y por consiguiente menos expectante, aunque aparentemente parezca lo contrario. La contingencia de la ruptura, su novedad vendría precisamente por las acciones de resistencia y lucha a las formas multilaterales de dominación que al mismo tiempo es generadora de la diversidad social de respuestas. Todo esto condiciona la vitalidad de la emancipación.

¿Por qué es que eclosiona la continuidad de este programa crítico en el pensamiento acción de los movimientos sociales?

El tratamiento del ser humano como ser sojuzgado y despreciable es el hecho de reeditar incesantemente en nuestras vidas cotidianas la reificación, el invertir constantemente las relaciones entre personas seres humanos “yo soy si tú eres” en relaciones entre cosas, yo soy si esto es⁵. El sistema de dominación múltiple al que hemos hecho referencia es la consecuencia constantemente este principio.

El proceso de recuperar el “yo soy si tu eres” en curso, es; desde las diversidades de luchas y resistencias sociales. Desde su unilateral devenir en la lógica mercantil, solo se hace posible la potencialidad de la subjetivación expuesta en la diversidad de movimientos sociales. Se produce, entonces, una sublevación de las sombras hacia la luz, cuando eran solo estas `previstas como sombras fantasmas o espectros. Los espectros, sujetos múltiples de la dominación, se hacen a la luz desde un proceso de aprendizaje social por la necesidad permanente de desaprender las relaciones deificadas a la que nos sujeta la dominación.

El punto de vista materialista desde el marxismo considera que la complejidad dialéctica de las producciones espirituales está marcada por la no sustantividad propia de éstas y por su condicionamiento a las relaciones reales que establecen los hombres en el proceso material de su vida. La visión de la dialéctica relacional entre éstas y sus condicionantes, no significa reducirlas mecánicamente a lo estrictamente real, sino que implica, en lo esencial, un proceder crítico hacia las formas enajenadas en las que ellas mismas aparecen y un allanamiento previo de las representaciones retrospectivas, metafísicas, absolutas y reiterativas de la propia práctica de las relaciones reales.

Construir una cultura contra hegemónica que sea capaz de articular formas perecedoras de inversión permanente de la fuerzas mitificadoras de la reproducción de la vida real: ese ha sido y es el desafío de toda revolución del siglo pasado y será precisamente la de este. Es necesario multiplicar un debate maduro y serio sobre el proyecto contra hegemónico, que de cuenta de nuevos instrumentales de conducción política, de concepciones de mundo renovadas, del encuentro entre los saberes de los pueblos originarios y las teorías críticas revolucionarias, de una perspectiva de emancipación integral.

Los movimientos actuales de resistencia y solidaridad, testimonian la subjetividad y la imaginación constitutiva de la acción social de lucha y resistencia que indica un sentido de la historia por la actuación presente de un sujeto que se rebela ante la imposibilidad sistémica de reproducción de su vida, individual, en comunidad y de la vida de la sociedad humana. Así se muestra esto en la discursividad metafórica que expresan las convocatorias a estos eventos, expuestos en las consignas, documentos programáticos, planes de movilización a huelgas, campañas y actos de desobediencia ciudadana y de resistencia. Estos procesos están atravesados por las problemáticas de género, ecológica, diversidad sexual, cultural, organización urbana y rural, participación política, cívica y legal, de los derechos humanos etc.

En la discursividad de estos procesos se enuncian “un mundo donde quepan todos”, “que se vayan todos”, así como en el lenguaje articulado de un programa político y una cosmovisión maya en el caso del movimiento indígena del zapatismo, entre otros indica hacia el sentido práctico de la acción. Las mujeres y los hombres colocados, en una nueva perspectiva teórica crítica, portan y promueven la revelación dialéctica y contradictoria del comportamiento de los ideales

en la realidad y permite entender que ellos, los ideales, acompañan la constitución por el propio sistema de dominación del capital de los sujetos múltiples de la revolución que sean capaces de superar sus propios modos de apropiación y forjar uno diferente.

La práctica de trabajo conjunto que ha promovido el grupo GALFISA parte de potenciar el testimonio de estas experiencias. Los testimonios de vidas, la historia real de mujeres y hombres y las razones para vivir y luchar por otro mundo posible, son puntos de partida para el diálogo de saberes y la reflexión en grupos, talleres de trabajo de indagación colectiva, que buscan una puesta en común de los sentidos éticos y políticos de las luchas y resistencias. Desde el punto de vista ético, el testimonio significa el respeto por las experiencias vividas, la solidaridad de las personas que escuchan hacia aquellas que sacan a la luz pública cada sufrimiento, afectación personal y las alternativas de resistencia y reflexión creadora emprendidas por el bien y la justicia colectivos. El acto de testimoniar presupone ser fiel a la realidad, concientizar que la historia personal puede ser la de muchas personas. El acto de escuchar se fundamenta en la credibilidad que damos a lo expuesto, en sentir como propia la vida ajena. Desde esta metodología se

articulan componentes vivenciales, analítico-reflexivos y estéticos que permiten un espacio de profundización teórica desde la práctica real, concreta y cotidiana. La reflexión y profundización teórica adquiere en esta perspectiva metodológica compromiso revolucionario y responsabilidad histórica.⁶

Así en el FSA en Guatemala al compartir un taller, en conjunto con otras organizaciones, redes de movimientos sociales⁷ visibilizamos los siguientes sentidos ético-políticos:

- Articulación raza-género
- Concepción de clases
- Aprender y reaprender el mundo
- Construir desde lo individual a lo colectivo
- Respetar y construir más allá de lo particular
- Derecho de las mujeres en el movimiento social popular
- Retroalimentación desde nuestras experiencias
- Luchar por el derecho a la vida
- Visibilizar las luchas
- Redescubrirnos como latinoamericanos
- Construir en el caminar
- Construir articulación desde la identidad
- Unidad en la diversidad de comunidades y pueblos
- Recuperación de los movimientos desde la experiencia
- Toma de conciencia y análisis crítico
- Lucha al capitalismo comenzando por los espacios locales
- Llevar la información de lo que vivimos y hacemos en nuestras comunidades
- Reafirmación de la esperanza
- Compromiso individual y colectivo
- Politización de la conciencia
- Respeto a la dignidad humana
- Trabajar en función (para el) ser humano
- Construir la identidad desde sus propias contradicciones y relaciones sociales
- Superar la noción de "sujeto sujetados a un sistema"
- Romper el hilo del individualismo
- Hacer trabajo de liberación
- Volver, regresar a la comunidad, salir de lo institucional
- Formación política y reflexión en pro de nuestras luchas y articulaciones
- *Saber cuál es el sentido de la lucha*
- Conocer nuestra realidad, desde lo personal hasta lo colectivo, cada vez más amplio
- Construir poder desde el hogar
- Articular lo territorial y organizativo
- Autonomía corresponsable y solidaria
- Conocimiento mutuo
- Superar el protagonismo, aprovechar las capacidades que tenemos como movimiento social.⁸

El compromiso de una teoría y un pensamiento crítico deberá alargar el oficio de la crítica permanente a todo lo existente, hacia la invención mancomunada de una

reflexión compartida con las experiencias vividas, pensadas, sentidas, deseadas de la diversidad del movimiento social popular.

Horizonte del desafío

La periodista canadiense Naomi Klein anunciaba en su libro *La doctrina del shock* (2007) que el triunfo político del neoliberalismo es el “capitalismo del desastre”, es decir el regreso de la manera conscientemente política de una auténtica contrarreforma. El capitalismo hoy retorna a la economía, política y geopolítica del capitalismo catastrófico de anterior a 1914. Por esa razón actúa con la intención de borrar la historia revolucionaria del siglo XX, imponiendo una contrarreforma —reprivatizadora, redesreguladora y antisocial— del capitalismo a escala planetaria. El desastre se impone desplegando una institucionalización global de la violencia en forma de tortura, de terrorismo de Estado; de guerras de rapiña neocolonial, contra la voluntad popular en forma de ataques, abiertos o encubiertos, a la democracia, una violencia “estructural” por las oleadas migratorias causadas por las políticas de ajuste impuestas a los países del Tercer Mundo por el FMI y el Banco Mundial desde los 80, y a la violencia verbal de los intelectuales del nuevo *statu quo*.⁹

En la actualidad los principales flujos de información política,

económica, social e intelectual están controlados por menos de una docena de grandes empresas transnacionales de medios de comunicación. Estas desencadenan una profusa manipulación propagandística del llamado “pensamiento único”¹⁰ que reedita apologeticamente la doctrina del mercantilismo absoluto y el postmodernismo. El ejercicio necesario y justo del pensamiento es malquisto y estigmatizado como doctrinal, por un realismo político complaciente y suicida. Se está abocado entonces, necesariamente, a una reacción desdeñosa, escéptica y temerosa del adoctrinamiento del shock

Es inminente la necesidad de construir colectivamente nuevos referentes del cambio desde la diversidad de los que apuestan por otro mundo posible, de sentido anticapitalista y con la finalidad de la construcción identitaria de un movimiento social por la supresión de todas las formas de dominación hacia una emancipación realmente humana. La tarea del pensamiento crítico es asegurar la vieja certeza que conmina a ejercer la crítica radical de todo lo existente, teniendo frente el partir de la práctica

desde los resultados logrados y el conflicto con las fuerzas existentes. Esto implica «desaprender», y hacer chirriar sin violar, la continuidad de lo conocido, las nociones históricas conformadas y el instrumento analítico heredado, esencialmente marxista.

El problema de la relación entre identidad y diversidad del movimiento social popular es una tarea teórica para el pensamiento por ser estrictamente un problema práctico. La diversidad es un dato de la realidad imposible de obviar, y que ha sido ponderado por las condiciones cada vez más complejas de la reticularidad de las diferentes prácticas de dominación. Este problema ha puesto en evidencia aún más la necesidad de nuevos referentes cosmovisivos y valorativos y una lógica civilizatoria diferente a la impuesta a la humanidad por el capitalismo transnacional. Las luchas por el reconocimiento se articulan a las otras formas de resistencia activa al sistema capitalista de explotación.

Otros elementos que se suman a la particularidad que adquiere este debate dentro del pensamiento social alternativo al “pensamiento único”, es la crisis del formato racionalista clásico de las ciencias en general, del positivismo de las ciencias sociales, y de la versión dogmática del marxismo. El pensamiento social crítico, buscando una reconstrucción, en cada caso plantea superar todas estas crisis, pasando

por una revisión de los fundamentos que la sustentan. La necesidad de una reconstrucción teórica se asume por este pensamiento como un requisito indispensable para la reflexión acerca de las alternativas al sistema de dominación capitalista neoliberal e imperialista que como bolsones de resistencia apuntan desde la diversidad la identidad de una emancipación plena.

La diversidad como dato de la realidad se afirma desde la acción de apropiación del sistema capitalista a partir de devorar metafóricamente hablando sus propias bases de sustentación. La eclosión visible de la diversidad social, cultural y política esta siendo reabsorbida por el sistema en su propia lógica, invirtiendo su significación, en la medida que la mantiene forzosamente dentro de los marcos de su existencia empírica, limitada, apreciada por el sentido común.

Finalmente el mecanismo de reabsorción sistemática, desde lo productivo y reproductivo del sistema capitalista de lo social es forzosamente convertido en el totalitarismo hegemónico del capital, a través del totalitarismo financiero y la supremacía militar, lo que hace imprescindible un pensamiento único, una única cultura, una identidad abstracta. Es por eso que la diversidad aparece para este pensamiento solo cultural como folklore, terrorista como política, y manipulable e instrumentalizable como social

La emergencia de la diversidad (sociocultural, étnico-racial, de género, étnica, de opciones sexuales, diferencias regionales, entre otras), en las condiciones del capitalismo actual tiene una ambivalencia por una parte es signo de dispersión y atomización, como resultado de la fragmentación y por otra es signo de fortaleza y como la propia expresión de la complejidad del sujeto social-popular en las dimensiones micro y macro social, dada la lógica del proceso de individuación universal del sistema mismo del capitalismo.

La diversidad es al mismo tiempo un proceso de construcción social y personalización de posiciones cognitivas, valorativas prácticas, entre otras, que van constituyendo también un referente común.

La diversidad está presente como respuesta a la agravación de las condiciones de vida, las formas de exclusión, de opresión política, las prácticas discriminatorias, las agresiones y las amenazas militaristas, la depredación ambiental y los intentos de destrucción de las culturas autóctonas, así como los peligros a que se enfrentan las identidades en Latinoamérica ante la imposición de los Tratados de Libre Comercio y la impronta de la industria cultural norteamericana que promueve el consumismo.

Igualmente la diversidad se expone en la coordinación de ac-

ciones de resistencia y lucha continental, campañas de solidaridad, de información y comunicación alternativas que resulta vital en el enfrentamiento a los poderes neocolonizadores.

Asumir la diversidad en su ambivalencia condicionante permite enfrentar la necesidad de una reflexión teórica y una fundamentación de la toma de conciencia y la voluntad política alternativa de los diferentes actores y sujetos sociales e indicar los pasos prácticos importantes en los como de la construcción de un nuevo modelo de articulación política en el movimiento popular.

Desde la asunción de la diversidad se reconocen las demandas específicas (económicas, políticas y culturales) y la competencia simbólica y comunicativa de cada sujeto, y permite la confrontación teórica y práctica, en la horizontalidad de la coordinación de las acciones de estos con las formas de dominio de clase, género, etnia y raza

Desde las discriminaciones y opresiones diversas se construyen nuevas matrices políticas, éticas y simbólicas, que permitan integrar, sin exclusiones, las demandas emancipatorias, libertarias y de reconocimiento. Invertir la lógica civilizatoria: crear una *nueva cultura* que incluya la diversidad a partir de las identidades, se trata de una cultura de vida en sociedad

que propicie el desarrollo de todas las personas y su participación responsable, reflexiva y creativa en los procesos de organización, toma de decisiones y control social.

Es necesario construir un enfoque ético-político que reconozca la multiplicidad y diversidad del sujeto social alternativo (y la legitimidad de sus respectivos epistemes), que dé lugar a un nuevo modelo de articulación política en el movimiento popular, en el que esté representado el conjunto de demandas emancipatorias y libertarias, independientemente de las tendencias cosmovisivas confrontadas.

Al enfrentar la desarticulación de lo social se potencia la construcción de lo comunitario, de base popular, como requisito. Las experiencias alternativas apuntan hacia esos espacios que identifican las brechas por la que se dan los procesos de desconexión sistémica y los embriones de nuevos gérmenes de socialidad y de reapropiación de la vida social. Pero esto solo es posible desde la vida cotidiana de esas experiencias comunitarias develando las contradicciones que lo comunitario en las actuales condiciones del desarrollo de la división social de trabajo tiene, dada la impronta de la universalización de la vida social, que el propio sistema desde su unilateralización a impuesto. Por esa razón el problema de la diversidad y la reflexión sobre ella desde las prácticas de los

movimientos sociales y sus procesos autoconstitutivos tiene la identidad como punto de partida de la diversidad.¹¹

Es imprescindible potenciar lo comunitario, de base desde la reconstrucción de lo identitario como proceso de integración y articulación armónica y coherente del sujeto a una totalidad. La conciencia de sentido de pertenencia, "mismidad" al mismo tiempo de "otredad" que en el proceso de constitución del movimiento social de diferente signo reivindicativo se desata, expone la dialéctica de identificación y diferenciación, que permite apropiarse e interpelar a la diversidad en metodología, contenidos y participación. La cultura pasa entonces a ser el fermento para el fortalecimiento de las identidades ancestrales y nuevas. Esto coloca ante el pensamiento crítico el reto de superar el etnocentrismo dicho en idiomas múltiples desde la expresión de formas de conocimiento de fuentes diversas. Así también se debate sobre estrategias con la co participación organizativa de la articulación de las diferentes acciones de movilización, resistencia, reproductivas, etc., expuestas en amplias redes y campañas de los movimientos sociales.

La riqueza del mundo nuevo es la riqueza de la diversidad, dentro de la cual la diversidad de enfoques, de posturas, de comportamientos de sensibilidades, de mane-

ras de participar, de las opciones de vida hay que asegurarlo en un nivel de igualdad, en el marco del respeto de todos. La necesidad de articular y partir de encontrar los puntos comunes permitirá al pensamiento crítico y a las prácticas emancipatorias enfrentar las divergencias y las diferencias y construir opciones políticas no homogenizados sino diversos. Inspirado

La preocupación por lo identitario y lo diverso es y ha sido una constante en el debate de ideas y de acciones dentro del pensamiento latinoamericano desde diferentes propuestas discursivas y teóricas. La explosión del tema de la diversidad dentro del debate de pensamiento crítico no obedece a una moda, sino, que responde a la necesidad propia del pensamiento de reflexionar acerca de la significación epistemológica adquirida por esta problemática a partir de la beligerancia política alcanzada para construir la convergencia del conjunto de movimientos y fuerzas sociales a través de las cuales se expresan las alternativas del capitalismo neoliberal globalizado.

El pensamiento contenido en la acción de los movimientos, indica que efectivamente estos movimientos sociales portan un pensamiento teórico. Estos movimientos sociales son representativos de un proceso que esta acompañando el cambio social y la resistencia a la totalización del sistema capitalista, y

que enfrenta como movimiento colectivo, desde una lógica diferente el proceso de la ambigüedad sistémica, el empuje del proceso de objetivación social capitalista, expresado hoy en el neoliberalismo. Por su parte expresan las complejidades del proceso de subjetivación, que por una parte fragmenta el tejido social, en la misma medida que hace a individuos particulares, empíricamente universales. En tal sentido el problema de la relación entre la diversidad de formas de expresión de este y la formación identitaria de estos y en su conjunto como unidad se inserta en la relación tensional entre las formas de representación de la realidad y la realidad misma, y opera desde el proceso real de autoconstitución de los sujetos sociales, como parte activa del desenvolvimiento histórico concreto de esta relación práctica.

El conservadurismo, puede reaparecer en ese pensamiento acción y derivar el proceso de cambio revolucionario hacia el reformismo, en tanto ese pensamiento acción no se considere a si mismo autosuperable.

Se reafirma en este sentido la legitimidad del marxismo como crítica radical de todo la realidad, como cosmovisión y metodología de análisis de los fenómenos sociales rebasando el prurito académico, pero considerándolo condición racional de una ética, concepción epistemológica y política, sin la

cual el género humano difícilmente podrá acceder a su humanización planetaria. Apremia un nuevo modo de realizar la teoría emancipadora, equidistante tanto del elitismo como del localismo epistemológico, en un diálogo de saberes y un ecumenismo epistemológico, basado en la dialéctica relación entre la teoría y la práctica

Hoy los movimientos sociales tiene ante sí el despliegue de *estrategias políticas emancipadoras de articulación* para enfrentar la dominación capitalista. Reconocer y afirmar la diversidad es clave, pero también es importante asumir como horizonte de sentido la necesidad de la autoconstitución de un *movimiento político alternativo* a partir de las capacidades de los movimientos sociales. En este sentido, la investigación ha demostrado la necesidad de asumir la construcción integral de lo político como construcción de la propia lucha y sus objetivos emancipatorios desde la cotidianidad. Lo político no como un momento que sucede a otras instancias de lucha, sino como una dimensión omnipresente en cada lucha reivindicativa y por el reconocimiento identitario.

En el centro del debate aparece hoy la necesidad de avanzar hacia nuevas articulaciones para enfrentar los retos nacionales, regionales, continentales y globales que tienen ante sí los movimientos sociales populares, en el sentido de rescatar la

soberanía, promover una economía solidaria para el desarrollo endógeno sostenible y hacer frente a los poderes imperiales que pretenden recolonizar a nuestra región. La construcción colectiva de nuevos modos de articulación política es el desafío y presupone una clara comprensión del nuevo momento y territorio políticos en América Latina.

El pensamiento crítico cumple funciones emancipatorias cuando su apropiación crítica por los sujetos concretos plasma en ellas sus intereses, necesidades y aspiraciones, cuando los resultados científicos devienen valores de significación social positiva humana.

Reaparece el viejo apotegma kantiano, supuesto de todo pensar crítico: ¿qué sé?; ¿qué puedo hacer con mi saber? y ¿con qué fin? La lógica de la pregunta se despliega en la autorreflexión del pensamiento crítico y se plantea ¿qué significa hoy pensar la emancipación?

El abanico de interrogantes de abre:

¿Cómo y con qué sustituir el orden genocida del neoliberalismo? ¿Cuál modelo de bienestar deberá tirar por la borda al hoy hegemónico, centrado en el consumo impositivo (e ilusorio para las grandes mayorías), causante de insostenibles tensiones sociales y ecológicas? ¿Son compatibles democracia política y totalitarismo de mercado? ¿De qué manera construir, desde abajo, una

nueva alternativa social-política que de lugar a una democracia integral, sustantiva, que no se reduzca a simples mecanismos procedimentales en beneficio de las élites de poder y que permita acercar a las personas a la toma consensuada de decisiones fundamentales? ¿Qué valores afirmarán la nueva emancipación latinoamericana a las puertas del nuevo milenio? ¿Qué será necesario hacer para avanzar hacia alter-

nativas anticapitalistas y socialistas en el logro de la emancipación social y humana en general?

El fragor de las rebeldías de las que brota la acción emancipadora no inefable es para el pensamiento crítico una máxima kantiana revisitada y su confesión; con compromiso y militancia por los condenados de la tierra.

Notas

- ¹ Ponencia al Taller Pensamiento Crítico, Costa Rica, diciembre de 2008.
- ² Cf. Gilberto Valdés Gutiérrez, El sistema de dominación múltiple. Hacia un nuevo paradigma emancipatorio, Tesis de doctorado, Fondo del Instituto de Filosofía, La Habana, 2002. La categoría operacional de Sistema de Dominación Múltiple ha sido enriquecida a lo largo de los Talleres Internacionales sobre Paradigmas Emancipatorios, convocados desde 1995 cada dos años por el Grupo GALFISA del Instituto de Filosofía en coauspicio con otras organizaciones e instituciones cubanas e internacionales, como el Centro Memorial Dr. Martin Luther King, Jr.
- ³ Del 2 al 5 de septiembre del 2009 se celebró en La Habana el octavo taller internacional de Paradigmas emancipatorios en América Latina. Esta edición dedico sus sesiones a

Los procesos de articulación política emancipatoria. Desafíos de los movimientos sociales en los nuevos escenarios en América Latina. Se analizó el nuevo escenario y territorio políticos en América Latina. Bajo el eje de la construcción de lo político en el movimiento social-popular se desplegaron las reflexiones temáticas sobre:

- I Las relaciones capital-trabajo hoy: acumulación flexible y precarización estructural del trabajo.
- II El saqueo e ingerencia transnacional y las Corporaciones Transnacionales de Agronegocios (TNC): Reforma agraria integral, soberanía alimentaria y defensa de la biodiversidad.
- III Mujeres y diversidad sexual. Desafíos de la lucha antipatriarcal y anticapitalista.
- IV Elementos antisistémicos de las luchas de los pueblos y nacionalidades indígenas. Las alternativas del Buen Vivir y la Plurinacionalidad.
- V Juventudes, nuevas subjetividades en las luchas y cambios civilizatorios.

VI Desafíos de la cultura y comunicación alternativas: Experiencias frente a la enajenación cultural y el terrorismo mediático.

VII Militarización y estrategia hegemónica imperialista en América Latina: la criminalización de las luchas sociales.

VIII Iglesia popular y ecumenismo: nuevos escenarios

IX Desafíos al orden neoliberal: Los nuevos procesos constituyentes en la región

El VIII Paradigmas presentó testimonios de *Experiencias antisistémicas emergentes (anticapitalistas, antipatriarcales y no depredadoras)*.

Coincidió esta edición con el año del 25 aniversario del Instituto de Filosofía, por lo que se desarrolló el último día un *Seminario Académico Internacional*, con el desarrollo de las siguientes mesas de diálogo:

No. 1: Política y lucha contrahegemónica: teorías, sistematizaciones y experiencias

No.2. Pensamiento latinoamericano, cultura, identidades

No. 3: Socialismo en el siglo XXI. El debate sobre la superación del capital

No. 4: Estudios sociales: teorías críticas, epistemologías

No. 5. Marxismo y emancipación humana

No. 6. Mujeres, diversidad sexual. Políticas de reconocimiento e igualdad

No. 7: Cultura y prácticas comunicativas. Crisis y alternativas

El evento culminó con un conversatorio sobre *Los procesos populares*

de Venezuela, Bolivia y Ecuador: Retos de la construcción alternativa, con presencia de académicos y luchadores populares de estos países.

⁴ Entendemos aquí por modernidad el proceso cultural del sistema capitalista como totalidad social. La modernidad se caracteriza por la mercantilización de todo el sistema de relaciones sociales. Coloca a las personas en una relación de intercambio universal, lo que instituye a individuos históricos universales, empíricamente universales. Es la reproducción ampliada del valor como reproducción ampliada de la subjetividad humana, unilateralmente encauzada para la realización de la mercancía. Implica una tendencia del desarrollo de la conciencia de sí de los pueblos y grupos sociales tradicionalmente reprimidos. Reproduce la diversidad creciente de las relaciones establecidas por el ser humano con su medio y entre ellos, el desarrollo ampliado de las necesidades que implica el enriquecimiento multilateral de la subjetividad humana. Es una revolución permanente de la vida donde lo sagrado se profana y el ser humano por fin se ve forzado a enfrentar sus verdaderas condiciones de vida en sus relaciones con los demás

⁵ Estas reflexiones están inspiradas en la obra de Franz J. Hinkelammert, particularmente en su libro *El sujeto y la Ley.*, por el cual Hinkelammert resultó el primer galardonado con el Premio Libertador al Pensamiento

- Crítico, otorgado por la República Bolivariana de Venezuela en el 2006.
- 6 Cf. Voces en la memoria. Corte de Mujeres Cubanas contra el Bloqueo (Un proyecto de sueños y realidades), GALFISA, El Taller Internacional, La Habana, 2003.
- 7 Grupo América Latina: Filosofía Social y Axiología (GALFISA) del Instituto de Filosofía (Cuba)
 Centro Memorial Dr. Martin Luther King, Jr. (CMMLK) (Cuba)
 Federación de Mujeres Cubanas (FMC)/FDIM (Cuba)
 Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) (Cuba)
 Fundación Estudios Acción y Participación Social (FEDAEPS) (Ecuador)
 REMTE
 Marcha Mundial de Mujeres (MMM)
 MST, Brasil
 Vía Campesina/CLOC
 Grito de los Excluidos
 CADA
- 8 Memorias del Taller “Los sentidos antisistémicos (antipatriarcal y anticapitalista) de las luchas emancipatorias. Desafíos del movimiento social-popular” actividad autoorganizada en el eje 2 .del Programa del FSA: Pueblos en resistencia al neoliberalismo y la dominación imperial realizado en, Guatemala, 9 de octubre, Universidad San Carlos.
- 9 Naomi Klein. *La doctrina de shock. El auge del capitalismo del desastre*. Ediciones Paidós. Siglo XXI, 2007
- 10 Pensamiento único fue definido por Ignacio Ramonet: “¿Qué es el pensamiento único? La traducción a términos ideológicos de pretensión universal de los intereses de un conjunto de fuerzas económicas, en especial, las del capital internacional. Se puede decir que está formulada y definida a partir de 1944, con ocasión de los acuerdos de Breton-Woods. Sus fuentes principales son las grandes instituciones económicas y monetarias.....que, mediante su financiación, afilian al servicio de sus ideas, en todo el planeta, a muchos centros de investigación, universidades y fundaciones que, a su vez, afinan y propagan la buena nueva”. Este pensamiento se rige por el principio de la supremacía de la economía sobre toda las esferas de la vida social y se defiende en nombre del realismo y el pragmatismo. Los conceptos clave de este pensamiento que Ramonet señala, son: el mercado, la competencia y la competitividad, el libre intercambio, la desreglamentación, la privatización, la liberalización, la moneda fuerte, la mundialización. Todo este vocabulario es sometido a la circulación reiterada por los medios de comunicación con fuerza intimidatoria que logra, al decir de Ramonet, anestesiar las conciencias, convirtiéndose estas en armas de control de toda una ingeniería de la persuasión invisible mediante la publicidad, los sondeos y el marketing. “Las herramientas futuristas de información y comunicación sirven más para el condicionamiento y

cercos de los ciudadanos que para su emancipación. Ramonet, Ignacio. Pensamiento único y nuevos amos del mundo, en: *Cómo nos venden la moto. Información, poder y concentración de medios*, Icaria editorial, s.a, Barcelona, 1998, pp. 55-99.

- ¹¹ El trabajo del grupo GALFISA en relación a la diversidad y la identidad del movimiento social popular

también se ha imbuido de los estudios de Helio Gallardo acerca de la autoconstitución y la autoestima del movimiento popular. Además hemos contado con su significativa colaboración en más de una ocasión en la realización de los Talleres sobre Paradigmas emancipatorios en América Latina. Cfr. Helio Gallardo. *Siglo XXI. Producir un mundo*. Editorial Arlequín, Costa Rica, 2006